

DIARIO OFICIAL

DE AVISOS DE MADRID



PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
 Madrid 2 pesetas al mes.—Provincias 6 pesetas al trimestre.—Extranjero: Unión Postal 15 francos al trimestre.—Otros países 15 francos al año.
Los pagos serán adelantados
 Número suelto del día 10 cts.—Atrasado 50

HORAS DE DESPACHO

De diez á doce y de cuatro á siete.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Almirante, 15

BAJO IZQUIERDA

HORAS DE DESPACHO

De diez á doce y de cuatro á siete.

PRECIO DE ANUNCIOS

Oficiales..... 50 céntimos línea
 Particulares..... 75

Los pagos serán adelantados

Número suelto del día 10 cts Atrasado 50

PARTE OFICIAL

DE LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. el Rey don Alfonso XIII (q. D. g.), continúa en San Sebastián, sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfrutaban S. M. la Reina doña Victoria Eugenia, y SS. AA. RR. el Príncipe de Asturias é Infantes D. Jaime y doña Beatriz y demás personas de la Augusta Real Familia.

SUMARIO DE LA

"Gaceta" de ayer

PARTE OFICIAL

Presidencia del Consejo de Ministros

Real decreto dejando sin efecto el que disponía se enea gase del despacho y resolución de todos los asuntos del Ministerio de la Gobernación al Subsecretario de dicho departamento.

Ministerio de Est. dos

Reales decretos nombrando Caballeros de la insigne Orden del Toisón de Oro á S. M. Haakon VII, Rey de Noruega; S. A. R. Ernest Louis Charles, Albert, Guillaume, Gran Duque de Hesse y del Rhin, y á D. Fernando de León y Castillo, Marqués de Muni.

Otro nombrando Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III, al teniente General D. Vicente de Martitegui y Pérez de Santa María.

Ministerio de Gracia y Justicia

Real decreto nombrando para la canonja regular vacante en la santa iglesia colegial de San Isidoro, de León, á D. Pablo del Caño Páino.

Otro hacien o merced de la grandeza de España, unida al título de marqués de Pozo Rubio, para sí, sus hijos y sucesores legítimos, á doña Angeles Roca de Togores y Aguirre-Solarte, marquesa de Pozo Rubio, viuda del ilustre patricio D. Raimundo Fernández Villaverde. Otros de indulto.

Ministerio de la Guerra

Real decreto disponiendo que el general de brigada D. Honorato de Saleta y Cruent cese en el cargo de comandante general de Ingenieros de la quinta región y pase á la sección de reserva del Estado mayor general del Ejército.

Otro promoviendo al empleo de General de brigada al coronel de Infantería D. Luis García Alpuente.

Otro nombrando comandante general de Artillería de Melilla al general de brigada D. Juan López Palomo.

Otro nombrando auditor de la Capitanía General de Melilla al

auditor general de Ejército don Melchor Saiz-Pardo del Castillo.

Otros autorizando á la Pirotecnia Militar de Sevilla y Fábrica Nacional de Toledo para adquirir directamente la maquinaria que se indica.

Otro aprobando el contrato de arrendamiento de la dehesa Las Ollas, provincia de Granada, que por gestión directa ha ejecutado el cuarto Establecimiento de Remonta.

Ministerio de Hacienda

Real decreto nombrando jefe de Administración de cuarta clase del Cuerpo de abogados del Estado á D. Mariano González Rieva.

Otro prorrogando por un año el actual contrato celebrado con D. Domingo de Orqueta, en 5 de Julio de 1902, para el suministro de envases con destino al azogue de las minas de almadén.

Ministerio de la Gobernación

Real decreto disponiendo que en lo sucesivo se necesitará autorización especial de este Ministerio para enajenar los bienes pertenecientes á instituciones de beneficencia que consistan en pinturas, esculturas, broncees, porcelana, esmaltes, tapices, joyas, ornamentos, códices manuscritos, y, en general, los de valor artístico ó significación histórica.

Otro autorizando al director ge-

neral de Correos y Telégrafos para el despacho, acuerdo y firma, con el carácter de Real orden, de las solicitudes de licencia temporal que promuevan los funcionarios de aquellos Cuerpos, y de los ex edientes que tengan por objeto la celebración de subastas y adjudicación de servicios para el transporte de la correspondencia.

Otro nombrando jefe de Administración civil de primera clase, oficial mayor del Ministerio de la Gobernación, á don Wenceslao Retana y Gamboa.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes

Real decreto disponiendo se cree en Linares, provincia de Jaén, una Escuela Superior de Artes industriales.

Otro subvencionando al Ayuntamiento de Limplas (Santander) para ayudarle á construir de nueva planta un edificio destinado á Escuelas públicas de enseñanza primaria.

Otro aprobando el proyecto presentado por el arquitecto don Francisco Tomás Traver, para la construcción de un edificio destinado á Instituto general y técnico, Escuela Normal de Maestras y Escuela de Bellas Artes y Artes industriales en Castellón de la Plana.

ANEXO 1.º — Bolsa. — Instituto Meteorológico — Observatorio de Madrid. — Subastas. — Admi-

nistración provincial. — Administración municipal. — Anuncios oficiales de la subasta del Hostel número 6 de la calle de Ferrez; Compañía de Seguros El Norte; Banco de España, y Sindicato para el desamortizamiento de las Minas del Llano del Real, de Cartagena. — Santoral.

ANEXO 2.º — Edictos. — Cuadros Estadísticos de

Fomento. — Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio. — Relación de los servicios prestados por la Guardia Civil en la custodia de la riqueza forestal durante el mes de Mayo último.

Ministerio de Fomento

Real decreto aprobando el adjunto Reglamento provisional para la aplicación del Real decreto de 27 de Mayo último, relativo al servicio de las obras de Arquitectura á cargo de este Ministerio.

Otro autorizando al ministro de este Departamento para destinar temporalmente, á las órdenes del ingeniero jefe de la primera División de Ferrocarriles, un ingeniero subalterno que se encargará exclusivamente de los trabajos relativos al ferrocarril de Betanzos al Ferrol.

Otros de personal.

Ministerio de la Gobernación

Real orden (rectificada) disponiendo se incluya el desinfectante Autan en la Real orden de 3 de Julio de 1904.

MINISTERIO DE LA

Gobernación

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Dispuesto por Reales órdenes de 4 de Noviembre de 1909 y 14 de Enero último, de conformidad con lo preceptuado en el artículo 18 del Reglamento provisional de Sanidad exterior, de 14 de Enero de 1909, la provisión, mediante oposición pública, de los cargos de directores de las estaciones sanitarias de Santa Cruz de la Palma, San Esteban de Pravia y Ribadesella y médicos segundos de Gijón y Alicante, dotadas las tres primeras con el haber anual de 2.000 pesetas, y las dos segundas con el de 2.500, también anuales; y redactados por el Real Consejo de Sanidad, en cumplimiento de lo que se le interesó por la Inspección General de Sanidad exterior con fecha 9 de Mayo próximo pasado, de conformidad con lo que determina el citado artículo 18 del Reglamento expresado, los programas á que han de ajustarse los ejercicios de oposición y Reglamento, con arreglo al cual ha de tener ésta efecto:

Considerando que dada la amplitud de las materias que dichos programas contienen, muy especialmente las que se refieren á ramas especiales de la medicina, como la epidemiología, y microbiología, han de precisarse los aspirantes un plazo lo suficientemente extenso para

bre el pecho cantando un himno maldivo.

La joven, á medida que se alejaba del lugar sagrado, disminuía, según costumbre, la sonoridad de su voz.

Y así cuando llegó junto á la puerta del templo la voz de Leila, que no era ya más que un murmullo, pronunció la última palabra del himno.

Cuando el silencio anunció que el adorador de Lari había desaparecido, el gran sacerdote Barca-Gana salió de uno de los costados del templo donde estaba situada su celda, se adelantó cerca de la cortina y viendo el huevo se prosternó.

Barca-Gana el gran sacerdote era como de sesenta años, de un color fuertemente aceitunado, flaco y descarnado, con unos ojos que brillaban bajo largas pestañas blancas.

Último sectario de una tribu errante que venida del golfo Pérsico se había establecido en las montañas inaccesibles de Bournou, Barca-Gana había traído las supersticiones de su suelo natal, y como muchas sectas de los egipcios, indios y persas, adoraba á Dios en la criatura.

La grulla era elave sagrada de estos idólatras.

Muy cerca de la cortina ricamente empurpurada por los tonos que salían de ella, una ligera balaustrada de cañas pintadas parecía defender la entrada del santuario.

Esta elegante galería estaba adornada de maravillosos arabescos hechos de plumas de pavo real de colibris y de verlas; y los mil matices de estos bellos plumajes se confundían con tanto arte sobre un fondo oscuro, que se diría que era terciopelo negro bordado de oro, de azul, rubis y esmeraldas.

En medio de este maravilloso enrejado se elevaba, sostenida por una caña curiosamente cincelada, una pequeña placa de oro bastante ancha y cubierta con una capa de algodón blanco suave y perfumado con hojas de rosas.

Sobre este lecho deslumbrador y en medio de las flores, fué donde Leila depositó el huevo sagrado.

Después, tomando una especie de salterio de dos cuerdas suspendido de un bambú, produjo un sonido que vibró y resonó un instante por encima del murmullo de las aves.

Y después de volver á su puesto el instrumento, Leila salió del santuario á recular con las manos cruzadas so-

que vienen á enredar allí al salir del agua, y hacen brillar al sol los diamantes que caen de sus húmedas alas.

¡Pero Dios mío! ¡qué gritos! ¡qué mied! He aquí que la turba aguática remolina, toma vuelo y va á caer sobre un pequeño islote cubierto de tiernos alerces y de tuverosas.

Pobres aves ¿para que hui? Pues no es ciertamente una imagen que espanta la de Leila, esa joven india, linda, esbelta, morena y graciosa que se adelantaba pensativa vestida de un «bua-kan» de algodón color punzó, sujeto al rededor del tallo con un ceñidor de seda blanca.

Leila tenía en la mano un canastillo de juncos que llenaba de flores que iba cogiendo cuidadosamente.

Llegaba al pie de un magnolia rojo y se preparaba á despojarle de su brillante corona, cuando dando un grito de sorpresa se detuvo.

Estendiendo entonces en forma de cono una hoja de banano espeso y lujoso; dejó deslizarse empujándole con un ramo de acacia florido, un abultado huevo de un blanco mate y rosado y en seguida colocó la hoja sobre la cima de una lila de Persia.

Tomando después el canastillo es-

imponerse en debida forma en aquellas materias, adquiriendo el grado de conocimientos suficientes para la mayor lucidez de sus ejercicios; teniendo en cuenta, al propio tiempo, que el citado Real Consejo de Sanidad ha informado, respecto á este punto, en el sentido de que el plazo á que se alude sea como mínimo de un año.

Considerando que en el transcurso de tiempo que ha de mediar entre la publicación de la presente disposición y el momento en que deba hacerse la convocatoria para las oposiciones de que se trata, pudieran resultar otros vacantes, en cuya provisión hubiera de seguirse igual procedimiento así como presentarse el caso de que por reformas que la Administración acordase ó modificaciones de plantillas, llegaría á contarse con otras plazas de igual categoría á las ya expresadas.

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien aprobar el programa y Reglamento de que se trata, que, autorizado por la Inspección General de Sanidad, se inserta á continuación, y dispense se convenga á oposición pública para la provisión de los cargos precitados, así como de todos aquellos que por disposiciones posteriores á la presente y anteriores á la publicación de la convocatoria se declarasen afectos á esta disposición, y que para el comienzo de los ejercicios se señale la fecha del 15 de Septiembre de 1911 publicada, con sesenta días de anticipación á la misma, la correspondiente circular para la presentación de instancias y pago de los derechos de examen que en el Reglamento se señalan.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 7 de Julio de 1910.

P. A.
Fernández Laterre.
Señor subsecretario de este Ministerio.
(Gaceta, 12 Julio 1910)

EDICTOS Y SENTENCIAS

CÉDULA DE CITACIÓN

En virtud de providencia del señor juez municipal suplente del distrito de la Latina de esta

corte, se cita por segunda y última vez á don Carlos Ramos Padilla, don Carlos y don Joaquín Agustino, viuda á hijos y causa habientes de don Carlos Agustino Carlier, y cuyo actual domicilio y paradero se ignora, para que el día 28 del actual y hora de las once de la mañana comparezcan a la Sala audiencia del mismo, sita en la calle de las Maldonadas, once, principal izquierda, con objeto de contestar la demanda de juicio verbal que contra ellos ha formulado don Luis García Ortega, en concepto de apoderado de la testamentaria de don Pilar de la Mata y Martínez, sobre desahucio del cuarto primera izquierda de la casa número nueve, de la calle de Sanicera, por falta de pago de alquileres desde primero de Enero último, á razón de cincuenta y cinco pesetas mensuales; apercibidos que, de no verificarse, se les tendrá por conformes con el desahucio sin más citarlos ni oírlos.

Dado en Madrid á quince de Julio de novecientos diez.

V. B.º

El juez municipal suplente,
Gabriel de Utrera

E. secretario,
J. Dana.
(D.—63.)

EDICTO

Por el presente y en virtud de providencia del señor juez de primera instancia del distrito del Hospicio de esta capital, se hace saber el fallecimiento abintestato de don Teresa Arroyo y Sanz, que tuvo lugar en esta corte y su domicilio calle del Calvario, número 5, el día 5 de Febrero de 1909, de 73 años de edad, pensionista, viuda de don Antonio Rozas y sin haber dejado ascendientes ni descendientes; y se cita y llama por tercera vez á las personas que se creen con derecho á su herencia, para que dentro del término de dos meses, se personen en este Juzgado con los documentos justificativos de su derecho, y se hace constar que hasta el día nadie ha reclamado la herencia, consistente en una cartilla del Monte de Piedad y Caja de Ahorros y en los escasos muebles que se encontraban en su domicilio; apercibidos que de no comparecer tampoco persona alguna á este tercer llamamiento, se tendrá por vacante la herencia y les parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid, 12 de Julio de 1910.—
V.º B.º.—El juez de primera instancia, García del Pozo.—El escribano, P. H. Luis Fazzini.
(C.—135.)

EDICTO

En virtud de providencia dictada en el expediente de juicio verbal de faltas seguido en este Tribunal bajo el número 690 de orden del año 1910, por hurto, contra Pedro Sanz Martín, de veinte años, soltero, albañil, natural de Cuevas de Ayllón (Soria), y Lorenzo García y García, de treinta años, casado, albañil, natural de Caracena (Soria), se ha acordado se cite á éstos por medio del presente, en atención á ignorarse su actual domicilio y paradero, para que el día 29 de Julio próximo, á las nueve horas del mismo, comparezcan ante la Sala audiencia de este Tribunal, sito en la plaza de las Mostenses, número 2, principal, para la celebración del juicio, al cual deberán concurrir acompañados de los testigos y demás medios de prueba de que intenten valerse, en la instancia que, de no verificarse, les parará el perjuicio que haya lugar en derecho.

Y para que sirva de citación en forma á los referidos Pedro Sanz Martín y Lorenzo García y García expido el presente para su inserción en el DIARIO DE AVISO, que firmo en Madrid á 1.º de Julio de 1910.—V.º B.º.—Enrique Hernández.—El secretario, Lude. M. Kreisler.
(B.—347.)

EDICTO

En virtud de providencia dictada en el expediente de juicio verbal de faltas seguido en este Tribunal bajo el número 726 de orden del año 1910, por lesiones de Ricardo Azúa Martínez, de treinta y dos años, soltero, de Madrid, casado, que dijo vivir calle de Echegaray, número 13, tercero izquierda, se ha acordado se le cite por medio del presente en atención á ignorarse su actual domicilio y paradero, para que el día 27 del mes actual, á las nueve horas del mismo, comparezca ante la Sala audiencia de este Tribunal, sito en la plaza de las Mostenses, número 2, principal, para la celebración del juicio, al cual deberá concurrir acompañado de los testigos y demás medios de prueba de que intente valerse, en la instancia que

le sea que, de no verificarse, le parará el perjuicio que haya lugar en derecho.

Y para que sirva de citación en forma al referido Ricardo Azúa Martínez, expido el presente para su inserción en el DIARIO DE AVISO, que firmo en Madrid á 1.º de Julio de 1910.—V.º B.º.—Enrique Hernández.—El secretario, M. Kreisler.
(B.—348.)

DESDE SUIZA

Buscando el fresco

Yo también veraneo. De París, Por Lyon, voy á Suiza, entrando por Ginebra.

Desde que salí de Lyon estoy asombrado; todavía en Francia, oí estar en Suiza; confieso que no conocía de Suiza más que las fotografías y tarjetas postales; el paisaje de Lyon á Ginebra es ideal; á la altura de Cuire tienen las montañas escarpadas y las valles amenos una tranquilidad apacible, que en cantos y aires; la Suiza que yo he soñado ante un álbum de fotografías se aparece ante el viajero.

Llego á Ginebra: en la estación me sorprende el aspecto de los trenes suizos; los vagones son largos y negros, con plataformas; son muy feos; me contraría la idea de tener que viajar en ellos, por el país en cantos que se espera recorrer.

Salgo de la estación y entro en el ómnibus de un hotel; bajamos una calle recta y ancha, se detiene el coche á la puerta del hotel, subo á una habitación del tercer piso y me pregunto: —Pero ¿estoy en Suiza? Es esto la Suiza por mí soñada?

Si me habré equivocado y de Suiza habré venido á Francia! Porque aquel camino de esta mañana era pintoresco, montañoso, ideal, y desde que he salido de la estación veo una ciudad francesa, esto es, Lyon en pequeño; esto no puede ser Ginebra. Me asomo al balcón de mi cuarto; está colgado sobre el lago, el gran lago Lemán. Allí abajo veo un puente; á la izquierda vaporcillos que se escapan lago adentro, dejando una estela en el agua; á la derecha del puente hay una isla con árboles copudos y verdes: el camarero que colecciona mis maletas en la habitación me dice que es la isla de Rousseau; lejos, pero

muy lejos, se ven montañas con sus crestas nevadas; el camarero me dice que una que sobresale es el Mont Blanc.

Salgo; paseo por las calles de Ginebra; estoy atónito; esto no es Suiza, no puede ser Suiza: la Suiza que yo he soñado tiene montañas y valles, y ríos, y aldeas; Ginebra es una ciudad moderna, elegante, oculta, parisina, con sus calles rectas, sus comercios flamantes; sus hoteles suntuosos, sus tranvías eléctricos y sus coches de punto, sus automóviles y sus mujercitas ataviadas con refinados perfumes de la moda de París y Viena... ¡No estoy conforme!... ¡Esto es un timo á mi fantasía!... ¡Esto no es Suiza, no puede ser Suiza!...

Por la noche asisto á una representación en la Kursaal... Es una función de Varietés, como pudiera representarse en París desde Moulin-Rouge al Petit Casino; hay caballitos; mis eriesamente se me dice que hay ruletas y bacarrat...

Salgo de la Kursaal, voy al lago; la noche está oscura, no se ve nada; algunos farolillos, muy pocos, alumbran los embarcaderos; el lago es negro; no pesa nadie por el puente; vuelvo al Hotel, me acuesto y pienso; pienso que he visto Ginebra y que estoy en Suiza; pienso en que Ginebra es una población francesa; una ginebrina rubia, de ojos grises, me ha dicho á la hora de cenar.

—Yo soy francesa, de Ginebra; suiza nunca; los suizos son unos eces...

¡Unos esos!... ¿Per qué me habrá dicho eso la ginebrina rubia, de ojos grises?

Y, sin embargo, en el tejado del hotel ondea la bandera cuadrada roja, con una cruz blanca en su centro.

Y me duermo pensando en la frase de la ginebrina:

—¡Unos esos!...

Fernando de Ayala.
Ginebra 7 Julio 1910

DIRECCIÓN GENERAL

DE LA

DEUDA Y CLASES PASIVAS

Mes de Julio de 1910

Esta Dirección general ha dispuesto, que por la Tesorería de la misma, establecida en la calle de

Atocha, núm. 15, se verifiquen en la próxima semana y horas designadas al efecto los pagos que á continuación se expresan y que se entrequen los valores siguientes:

Días 18, 19 y 20

Pago de créditos de Ultramar; reconocidos por los Ministerios de la Guerra, Marina y esta Dirección general; facturas presentadas y corrientes de metálico, hasta el número 40.782.

Día 22

Id. de créditos de Ultramar, facturas, corrientes de metálico, hasta el núm. 40.783.

Id. de id. id. en efectos, hasta el núm. 40.785.

Idem de carpetas de conversión de títulos de la Deuda exterior al 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo á la Ley y Real decreto de 17 de Mayo y 9 de Agosto de 1898, respectivamente, hasta el número 82.375.

Pago de títulos de la Deuda exterior presentados para la agregación de sus respectivas hojas de cupones con arreglo á la Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.045.

Idem de residuos procedentes de conversión de las Deudas Coloniales y amortizable al 4 por 100, con arreglo á la Ley de 27 de Marzo de 1900, hasta el número 2.326.

Idem de conversión de residuos de la Deuda del 4 por 100 interior, hasta el número 3.795.

Idem de carpetas provisionales de la Deuda amortizable al 5 por 100 presentadas para el canje por sus títulos definitivos con arreglo á la Real orden de 14 de Octubre de 1901, hasta el núm. 11.182.

Entrega de títulos del 4 por 100 interior, emisión de 1900, por conversión de otros de igual renta de las emisiones de 1892, 1898 y 1899; facturas presentadas y corrientes; hasta el número 13.179.

Idem de carpetas provisionales representativas de títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100 para su canje por sus títulos definitivos de la misma renta, hasta el número 1.444.

Pago de títulos de 4 por 100 interior, emisión de 31 de Julio de 1900 por conversión de otros de igual renta con arreglo á la Real orden de 14 de Octubre de 1901, hasta el número 8.887.

Día 23

Id. de créditos de Ultramar, fac-

maltado y perfumado de mil flores se le entregó á las olas del lago, y siguió inquieta con la vista esta navecilla embalsamada.

Entonces la débil brisa que acariciaba la superficie de las aguas, se engolfó en estas hojas de rosas, rugió en las estambres de estos lirios vermejos y arrastró el «barco» sobre el islote donde se refugiaban las aves.

¡Triste y terrible naufragio! cuyos restos esparcidos fueron á pegarse en tallos de yerba ó en pequeños mariscos de todos colores que resumbaban como pedrerías.

Leila pareció sin embargo pesadosa de este naufragio, porque se la vió tomar con disgusto, el huevo envuelto en la hoja, y pensativa y meditabunda se detuvo más de una vez antes de llegar al templo de Lari.

Al tiempo de llegar á él se ocultó el sol.

El templo de Lari formaba en el interior un largo paralelogramo construido de bambú odoríferos enlazados entresí por maromas de algodón de vivos y cortados colores que Leila apenas distinguía porque no había más claridad en medio de aquellas tinieblas que la despedían los cocos de luz de

que estaban guarnecidos muchos nidos de tamoos.

Y al ver estos nidos rodeados de una aureola azulada que brillaban aquí y allí suspendidos en la sombra, hubiérase dicho que eran numerosas girandolas de zafiro reflejando los fulgores cambiantes del ópalo.

Tal vez este aspecto lúgubre hubiera acentuado el fastidio de Leila si los cánticos de los tamoos que se manifestaban en murmullos armoniosos y lastimeros no hubiesen venido por su alegre y sencilla melodía á cambiar la tristeza de la joven árabe en melancolía dulce y delirante.

Leila se adelantó hacia el santuario. En medio del templo, cortándole en toda su longitud, se extendía una vasta coagadura color de púrpura, de damasco de Persia con flores de plata.

Su tela suave y transparente parecía ocultar un foco de luz.

Porque reflejos de un vivo y subido encarnado brillaban sobre la arista de las columnas de bambú más cercanas al santuario; después, debilitándose y degradando esta tinta subida, iba á extinguirse y morir descolorida en las tinieblas que envolvían el resto de este asilo sagrado.

Barca Gana, vestido de un buakan verde que le rodeaba todo, tenía la cabeza cubierta con un velo de crespón, color de naranja con flores de oro, sujeto sobre la frente por listoncillos de pedrerías.

Acercóse al pequeño cojín en que estaba depositado el huevo divino, el huevo de grulla, y después de muchas genuflexiones, se puso á cantar con rima monótona y cadenciosa las palabras siguientes en lengua maldiva:

—Abre el santuario; es'e es un rayo de la llama celestial, un átomo de su luz, una chispa de su fuego.

Ser escogido por el gran scheik de los valles verdes, tú que fecundas el germen con tu soplo.

Abre el santuario.

Para tí serán los lagartos sagrados con escamas azules, y tú los comerás; para tí serán los dátiles llenos de leche y miel, y tú los comerás; para tí serán las capas jugosas de algodón; para tí elegido por el gran echeik de los valles verdes para fecundar el germen divino con tu calor.

Abre el santuario.

Mi cabeza está ceñida con el tailek y mis espaldas con el buakan: abre el

Ayuntamiento de Madrid

MADRID 13

preparados por el Dr. LÓPEZ MORA

Exigir en el precinto la marca registrada.
Se venden en las buenas farmacias; en casa de los señores
Pérez, Martín, Velasco y Compañía, y en la de su autor: Ver-
gara, 14, Madrid.